

¡Todos los estudiantes de España a la lucha por la plataforma reivindicativa!



urgente
EDICION ESPECIAL
3-mayo-1974

UNIVERSIDAD DE MADRID

LA JUNTA DE DELEGADOS emplaza al ministro de Educación y al Gobierno fascista



EXIGIENDO:

- ★ CONVOCATORIA INMEDIATA DE JUNTAS DE FACULTAD en las que participen profesores y estudiantes
- ★ RETIRADA INMEDIATA DE LA POLICIA
- ★ LIBERTAD PARA HACER ASAMBLEAS
- ★ LEVANTAMIENTO DE EXPEDIENTES Y SAN-CIONES
- ★ ANULACION DE LOS PLANES DE ESTU-DIOS y elaboración de otros nuevos con participación de estudiantes y profesores
- ★ RETIRADA DEL PROYECTO DE LEY SOBRE SELECTIVIDAD

¡¡APOYEMOS LA JUSTA LUCHA DE LOS ESTU-DIANTES!!

Carta de la Junta de Estudiantes Delegados al Ministro de Educación

Sr. Ministro:

Nosotros, la Junta de Estudiantes Delegados, representantes elegidos democráticamente por nuestros compañeros, nos dirigimos de nuevo a Vd. y a toda la opinión pública, para salir en defensa del prestigio estudiantil y de toda la Universidad.

Vds., el equipo ministerial, y la prensa en general, están opinando desde hace tiempo sobre los problemas educativos, juzgando desde fuera lo que ocurre en la Universidad.

Se habla mucho estos días de la mala calidad de la enseñanza que se imparte en la Universidad; del gran número de alumnos para los que no hay aulas ni profesores suficientes, de la mala preparación del profesorado y hasta de que los estudiantes tenemos poco interés por estudiar y aprender.

Pero mientras hablan de esto, las medidas que se toman para "solucionar" esta crisis, son la ocupación de la Universidad por las Fuerzas de la Policía Armada y el aumento de barreras y trabas selectivas, con el fin de impedir el acceso a la Universidad o la terminación de los estudios superiores a miles de jóvenes.

Sinceramente pensamos que para solucionar estos problemas, tanto los profesores como los estudiantes tenemos mucho que decir. Nosotros vivimos día a día muy directamente todo cuanto ocurre en la Universidad, y conocemos a fondo los problemas que allí tenemos planteados.

Podríamos contarle a Vd. y a todo el país las cosas que realmente suceden en la Universidad. Podríamos hablar de cómo mientras hay edificios medio vacíos, como Medicina, miles de estudiantes se ven obligados a concentrarse en una sola aula, e incluso a no poder entrar, porque nunca llega el dinero para adecuar nuevas clases; de cómo desde hace mucho tiempo venimos pidiendo más laboratorios, bibliotecas y materiales para estudiar e investigar, sin haber recibido nunca ninguna contestación; de cómo hay realmente muchos profesores, que no sabemos si son buenos o malos porque no aparecen por la Universidad, ya que con la seguridad que les brinda su vitalicia cátedra, se dedican a cargos públicos o a negocios particulares, y como éstas les podríamos contar muchas cosas más.

Pero sobretodo queremos insistir en las justas reivindicaciones que le formulamos durante el trimestre pasado, habiendo obtenido el silencio como única respuesta.

Nosotros, la Junta de Delegados, y los estudiantes a los que representamos, tenemos un gran interés en que se empiecen a tomar medidas para resolver la situación de la Universidad. De ello depende nuestra vocación y nuestra preparación como profesionales competentes, que redunden en beneficio de toda la sociedad.

Por ello, lejos de desrecuperarnos de nuestros problemas, deseamos dar ya los primeros pasos para empezar a re-

solver esta crisis. Para empezar consideramos imprescindible:

En primer lugar, que se convoquen y autoricen inmediatamente Juntas de Facultad, en las que participemos Catedráticos, Profesores No Numerarios y estudiantes en la discusión y solución de todos los problemas que se planteen en la vida universitaria. Es evidente que cuando no existen unos cauces legales de participación para los estamentos universitarios, la vida de la Universidad se deja en manos de organismos y personas extrañas a ella, como ocurre en este caso, ya que hoy la Universidad está gobernada por las Fuerzas de Policía Armada, que es quien decide cuando y como podemos hablar, reunirnos, etc., impidiéndonos por la fuerza que nos intereseamos por nuestros propios problemas.

Es por esto que de nuevo manifestamos nuestra aspiración de que sea retirada inmediatamente la Policía del campus, ya que, por otro lado, su permanencia en él constituye un derroche de dinero que en nada beneficia a estudiantes, ni a la Universidad, ni a la gran mayoría del país; y que se nos conceda libertad para hacer asambleas, como primer medio para que podamos discutir libre y democráticamente nuestros problemas y aportar soluciones a los mismos. ¿De qué nos valdría establecer unos cauces legales de participación para unos pocos, si a la gran mayoría no se nos deja que opinemos?

Reivindicamos también que sean levantadas las sanciones y expedientes incoadas a numerosos compañeros (solamente en la Universidad Autónoma hay más de 150), generalmente impuestas por organismos extrauniversitarios (como la Dirección General de Seguridad), a compañeros que no han cometido más falta que el defender lo que hoy pedimos todos los estudiantes.

Por último y como primer paso para empezar a abordar unos Nuevos Planes de Estudio científicos y adecuados a las necesidades sociales de nuestro país, pedimos que sean de rogados los actuales y que en la elaboración de los nuevos participemos conjuntamente estudiantes y profesores, a la vez que coincidimos con los deseos y la voluntad de la mayoría de los sectores sociales de nuestro país (Padres de Familia, Asambleas de Vecinos, estudiantes de Enseñanza Media, Licenciados, Profesores de Institutos, etc), reivindicando la retirada del Proyecto de Ley sobre la selectividad, ya que en nada contribuye a solucionar, sino que agudiza los problemas planteados en el ámbito de la Enseñanza.

Como ve, estamos de acuerdo con Vd. en que la Universidad atraviesa una mala situación, pero cuando no se cuenta con ningún estamento universitario para nada, y se pretenden "solucionar" los problemas de la Universidad, con

la ocupación del campus por la policía, con expedientes y sanciones y hasta cerrando Facultades y Universidades enteras, y se "resuelven" los problemas educativos con medidas burocráticas, como Decretos y leyes, que son las únicas medidas que hemos conocido en los últimos años, no nos parece muy acertado hablar de que se intenta con seriedad poner remedio a la grave crisis por la que hoy atraviesa la Universidad.

Para nosotros solamente hay un camino válido: el ejercicio de una vida democrática. De nada vale, sino para confundir, hablar de "participación" y "asociaciones", si no se respeta el derecho que todos (y no sólo unos pocos) tenemos a ejercer los más elementales derechos democráticos: si no se nos deja que nos reunamos, opinemos y podamos asociarnos libremente.

Esta, Sr. Ministro, y no otra, es la base, la piedra fundamental que hay que poner si queremos hablar de resolver la crisis universitaria. La Universidad no es una isla, al contrario, sus problemas interesan de forma muy viva a toda la sociedad. Por tanto, mientras no se nos permita la mayoría opinar y aportar soluciones, todas las medidas que la Administración toma, son nuevos parches que no harán -

más que agudizar los problemas ya existentes.

Por ello nosotros, y como ya le pedimos durante el trimestre pasado, solicitamos de nuevo que se nos conceda una Entrevista Pública, con Vd. o los Rectores, en la que deseamos participaran también los profesores y padres de familia, que podría celebrarse (con el fin de no interrumpir el período de exámenes) el próximo día 8 de Mayo, pudiendo Vd. contestarnos por medio de los Decanos o públicamente a través de los medios de difusión. Para preparar convenientemente la entrevista deseamos que se nos faciliten todos los medios que necesitemos: asambleas para elegir representantes donde no los hay y para discutir en conjunto nuestros deseos; Juntas de Facultad, etc.; así como los medios de difusión que precisemos (TV, radio, prensa, etc.) para que a la luz pública quede claro que no nos sentimos ajenos ni damos la espalda a los problemas de la Universidad.

JUNTA DE ESTUDIANTES DELEGADOS

DE MADRID

UN GRAN MOMENTO para una OFENSIVA GENERAL ESTUDIANTIL *

Durante los últimos años se vienen sucediendo constantes enfrentamientos entre los estudiantes y las autoridades fascistas y su política educativa. Cada vez que esto ha ocurrido, la explicación oficial ha consistido en achacarlos a "minorías de agitadores al servicio de intereses extranjeros" y alentados por unas supuestas "inconfesables intenciones". El poder fascista ha pintado a los dirigentes estudiantiles y a los sectores universitarios más activos, como "cuadrillas de vagos" que solo pretenden vivir alegremente unos años entre huelga y huelga, a costa del bolsillo de todos los españoles que son quienes sufragar, a través del Estado, la Universidad.

De esta forma, los sucesivos gobiernos fascistas, han tratado de justificar ante el pueblo la dura represión que ha ejercido sobre el movimiento estudiantil y la persecución seguida de sus dirigentes.

Pero ¿qué es lo que piden los estudiantes? ¿qué es lo que les empuja a ponerse en pie enfrentándose a un enemigo tan feroz, dotado de todos los medios técnicos y leyes necesarias para reprimirlos, como es el Estado fascista?

A estas preguntas responde la carta que la Junta de Delegados estudiantiles de la Universidad de Madrid, elegidos por los propios estudiantes, le envían al Ministro de Educación.

En ella se resumen las más acuciantes demandas por las que los estudiantes españoles vienen combatiendo estos últimos años. ¿Tienen algo que ver esas demandas con la falsa imagen que la administración fascista presenta de las masas estudiantiles? Está claro que no.

Los estudiantes solo demandan el derecho a que su voz y la del profesorado sea escuchada y tenida en cuenta a la hora de elaborar la política educativa nacional. Los estudiantes solo reclaman que el derecho a estudiar no sea patrimonio exclusivo de una minoría de privilegiados. Reclaman que se imparta una formación científica que les proporcione unos conocimientos que sirvan para mejorar la sociedad en que vivimos, que redunden en beneficio de todo el pueblo. Y es a eso precisamente a lo que se opone este Gobierno, como los anteriores gobiernos del Régimen, porque ellos quieren solamente los

científicos, técnicos, profesores, médicos... que necesitan para el servicio exclusivo de los intereses de los capitalistas, de la oligarquía y de la reacción explotadora.

Esa es la verdadera razón que los empuja a reprimir el movimiento estudiantil, a encarcelar y perseguir a sus dirigentes y a lanzar contra ellos insultantes y falsas acusaciones.

El nuevo gobierno de Arias Navarro es el lobo que se disfrazaba con la piel de cordero. Promete la participación del pueblo y las asociaciones, mientras continúa reprimiendo y asesinando.

Su ministro de educación Martínez Esteruelas y su equipo hacen lo mismo. Prometen canales de participación a los estudiantes, pero cuando éstos eligen sus delegados no los reconocen. Promete el diálogo entre la administración y todos los sectores de la enseñanza, pero se niega a recibir a las representaciones estudiantiles; niega el derecho a reunirse en asamblea a los licenciados e intenta cerrar la boca a los catedráticos de instituto, como ha denunciado el presidente de la Asociación Nacional; hace caso omiso a las protestas de los colegios de doctores y licenciados, de las asociaciones de padres de alumnos, de los maestros, etc, etc.

Mantiene la policía en las universidades, las cierra una y otra vez y expulsa de ellas a centenares de estudiantes; muchos de ellos son encarcelados y torturados.

Dicen que hay que terminar con el clasismo en la enseñanza y lanzan a las Cortes un proyecto de ley de selectividad que restringe más aún la entrada en la Universidad, sube las tasas y derechos de matrícula y pone más dificultades al paso de un curso a otro.

¿No demuestra esto con claridad cómo no son los estudiantes, sino el propio gobierno fascista y las camarillas del Régimen la verdadera "cuadrilla" de sinvergüenzas y vividores, quienes crean el caos en la enseñanza, impiden estudiar a la inmensa mayoría y malgastan el dinero del pueblo?

* * *

UNION DE TODOS LOS ESTUDIANTES

Ultimamente alrededor del proyecto de Ley sobre pruebas de acceso a la Universidad se ha levantado un fuerte movimiento de protesta de los estudiantes de Enseñanza Media por toda España: las huelgas, manifestaciones, cartas a la prensa, etc. se suceden. Las asambleas en los institutos son ya cosa normal. Las luchas de bachilleres y universitarios, las críticas abiertas de Colegios Profesionales y de profesores, y el clamor popular contra este proyecto, han hecho salir con fuerza a la luz pública los problemas de la Universidad y de la enseñanza en general. A medida que se acerca el día de la discusión del proyecto en las Cortes, aumentan los comentarios de prensa y las declaraciones de las autoridades fascistas

Todo ello hace que en estas primeras semanas del mes de mayo se presente una gran oportunidad de hacer confluír las luchas parciales de ésta o aquella ciudad, de bachilleres y universitarios, en un único y potente movimiento de lucha abierta en toda España contra la antipopular política educativa del Régimen y por los derechos democráticos de reunión y expresión que ya hoy demandan estudiantes y profesores.

Esto es muy importante. Durante los últimos años prácticamente no han cesado las luchas estudiantiles en España; giraban básicamente alrededor de los mismos problemas (la selectividad, las medidas represivas, la falta de libertad para reunirse, expresarse y organizarse, etc.) pero no llegaron a cuajar en ese fuerte movimiento unitario que necesitan todos los estudiantes de España, con unos objetivos y unas demandas comunes. Las luchas quedaban aisladas y la fuerza de las masas estudiantiles se diluía.

La plataforma reivindicativa de los estudiantes de la Universidad de Madrid puede servir de elemento unificador, si se toma con flexibilidad y se la adapta a las condiciones de cada sitio, incorporando o sustituyendo en ella otras reivindicaciones también acuciantes.

Extendamos la carta y sus puntos reivindicativos por toda España. Debe difundirse abiertamente por todos los centros de enseñanza, por todos los cursos, convocando asambleas y reuniones para leerla y discutirla, utilizando todos los medios legales e ilegales que sirvan para que se pongan en marcha y se unan centenares de miles de estudiantes.

Todo lo que favorezca la unidad es bueno. Ahora menos que nunca es el momento de perderse en discusiones peregrinas sobre si es mejor ésta o aquella forma de organización. Las organizaciones de masas se crean y desarrollan al calor de la lucha de masas, y es la capacidad creadora de éstas, y no las discusiones de pequeños grupos, la que les da vida.

POR LA UNIDAD ENTRE LOS ESTUDIANTES Y EL PUEBLO

Los estudiantes han de unir su movimiento a todo el movimiento obrero y popular contra la dictadura.

Las libertades democráticas de reunión y asociación que reclaman sólo podrán ser conquistadas por todo el pueblo unido. Cuando se produjo el fuerte movimiento universitario de los años 67-68, fué hacia el fracaso porque muchos pensaron-

que se podía "imponer" un Sindicato democrático al fascismo, que se podía crear un islote de libertad en medio de la cárcel franquista.

Los anhelos de libertad de las masas de estudiantes se corresponden con las necesidades y aspiraciones más sentidas de la clase obrera, los campesinos y el pueblo trabajador en general, de recuperar sus derechos democráticos. La exigencia de los cuales está ya hoy incorporada por los trabajadores de toda España a sus plataformas de sector y de ramo.

Asimismo, las reivindicaciones estudiantiles sobre la enseñanza no interesan sólo a los estudiantes. El pueblo entero tiene mucho que decir sobre la enseñanza, como sobre todos los asuntos del país. En los barrios de las ciudades faltan escuelas y las zonas rurales están mucho peor; en toda España, hay un millón de niños sin escolarizar y millón y medio mal escolarizados. Si hoy es casi imposible a los hijos de los trabajadores acceder a la Universidad, las crecientes medidas de selectividad y las subidas de tasas académicas lo harán prohibitivo; en los institutos se suprimen los cursos nocturnos y hay planes de cerrar muchas filiales. El gobierno dice que sobran médicos pero todos sabemos que en realidad faltan hospitales y ambulatorios, así como los medios y el material suficiente para atender la salud del pueblo...

La enseñanza ha de ser gratuita e igual para todos; las puertas de la escuela y la universidad han de abrirse de par en par al pueblo trabajador.

Todo el pueblo debe apoyar la lucha de los estudiantes y éstos a su vez deben buscar y favorecer la unidad con el pu-



eblo. Para ello es preciso impulsar desde ahora la celebración de actos en centros legales de barrios y pueblos donde los estudiantes vayan a explicar sus problemas y se discutan los de la enseñanza en general. Difundir la carta y las reivindicaciones estudiantiles entre padres de alumnos, por Asociaciones de Vecinos, de Cabezas de Familia y centros sociales, por las empresas, escuelas de formación profesional, clubs de jóvenes, etc., para que todos conozcan más claramente los problemas y apoyen la justa lucha de los estudiantes.

El movimiento estudiantil debe, a su vez, ir haciéndose suyas en el curso de la lucha las demandas democráticas generales del pueblo, todas las libertades que nos arrancó el fascismo, así como la amnistía general para los presos y exiliados políticos y el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades vasca, catalana y gallega.

**lee y difunde "MUNDO
OBRERO ROJO"**